

LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES EN HUMANIDADES

ERNESTO CUTILLAS ORGILÉS
(Editor)

**LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES
EN HUMANIDADES**

**LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES
EN HUMANIDADES**

**Actas de las VIII Jornadas de Investigación
de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Alicante**

(Alicante, 3 y 4 de mayo de 2018)

**Editor:
Ernesto Cutillas Orgilés**

COMITÉ ORGANIZADOR

Adam Abbou	Natalia Garis
Irene Andreu	Miguel Ángel Gómez
María Teresa Ávila	Alexis A. Izquierdo
Sonia Carbonell	Carlos Martos
Claudio Cremades	Luis A. Monzó
Laura Díaz	Francisco Ramírez

© De los textos: sus autores

© De esta edición: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante

Edición a cargo de COMPOBELL, S.L. Murcia

ISBN: 978-84-949173-2-5

Depósito Legal: MU 276-2019

Maquetación e impresión: COMPOBELL, S.L. Murcia

Impreso en España - *Printed in Spain.*

Exención de responsabilidad: la responsabilidad sobre los trabajos aquí publicados recae en exclusiva sobre los autores/as de cada uno de ellos.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	11
EL EVERGETISMO FEMENINO EN ÉPOCA DE DOMICIANO: DOS EJEMPLOS HISPANOS..... <i>Patricia S. Martínez</i>	13
<i>MATER Y PASSIO EN MIENTRAS LOS HOMBRES MUEREN</i> DE CARMEN CONDE <i>Anna Cacciola</i>	21
LA IMAGEN DE LAS MUJERES EN LA PINTURA HOLANDESA DEL SIGLO XVII..... <i>Africa Quirant Vacas</i>	27
LA MODA COMO REFLEJO DE LOS CAMBIOS SOCIALES TRAS LA REVOLUCIÓN FRANCESA..... <i>Laura Díaz Mejías</i>	35
MARCAS DE GÉNERO EN LA CORRESPONDENCIA PRIVADA DE DOS ABADESAS FRANCESAS DEL SIGLO XIX <i>Alexis Alfonso Izquierdo Morales</i>	41
EL PORQUÉ DEL ESTUDIO DE LAS MASCULINIDADES DESDE LA HISTORIA Y LA EDUCACIÓN ILUSTRADA..... <i>Fernando Herranz Velázquez</i>	47
LINGÜÍSTICA <i>QUEER</i> Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO. APLICACIONES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO..... <i>José Javier Moreno Sánchez</i>	53
GEOGRAFÍA URBANA EN MARRUECOS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS..... <i>Inmaculada Garro Sánchez</i>	61
D'OCELLS, PEIXOS I ANELLS: EL TEMA DE KÀMAR AZZAMAN A <i>PIERRES DE PROVENÇA</i> <i>Vicent Pastor I Briones</i>	69

LA CRIANÇA Y VIRTUOSA DOTRINA DE PEDRO DE GRACIA DEI: HACIA UNA EDICIÓN CRÍTICA.....	75
<i>Natalia Anaís Mangas Navarro</i>	
LA PRESENCIA DE LA MÚSICA EN <i>DON QUIJOTE</i>	81
<i>Antonia Javiera Cabrera Muñoz</i>	
LA HUELLA DE LARRA EN LA OBRA PERIODÍSTICA DE JUAN BAUTISTA ALBERDI.....	89
<i>Rosa Moreno Alcaraz</i>	
ENEMIGOS DE AZORÍN EN LA PRENSA: ATAQUES A SU PASADO ANARQUISTA, CRISIS Y UN “CAMBIO DE LUZ” EN <i>ABC</i> (MAYO-JUNIO DE 1906)	95
<i>Juanjo Payá Rico</i>	
EVARISTO ACEVEDO, UN ESCRITOR DE SU ÉPOCA.....	101
<i>María Rita Rodríguez García</i>	
LA MESURA Y DESMESURA DE ODISEO EN LAS ADAPTACIONES JUVENILES DEL S. XXI DE <i>LA ODISEA</i>	107
<i>Daniel Ortiz García</i>	
TOPONIMIA HISTÓRICA DEL BAJO GUADALENTÍN.....	115
<i>Francisco Ramírez Munuera</i>	
TRADUCCIÓN Y PARATRADUCCIÓN EN EDGAR ALLAN POE.....	123
<i>Rosana Esquinas López</i>	
DICCIONARIO ELECTRÓNICO bilingüe CATALÁN-INGLÉS DE LOCUCIONES REFERENCIALES IDIOMÁTICAS DE SOMATISMOS.....	131
<i>Xènia Escolano Marín</i>	
UN AULA DE ELE “AUMENTADA”	139
<i>Francesco Volpicelli</i>	
EL COMERCIO FENICIO EN LAS COSTAS DEL SUDESTE PENINSULAR: UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO DESDE EL REGISTRO ANFÓRICO (SS. VIII-VII A.C.).....	147
<i>Sergio Ferrer Sánchez</i>	
APROXIMACIÓN METODOLÓGICA AL ESTUDIO DE LAS COMUNIDADES DE MONTAÑA: LA CUENCA DEL TAIBILLA EN EL I MILENIO ANE.....	155
<i>Miriam Alba Luzón</i>	
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA FUNERARIA: LAS NECRÓPOLIS DE HIPOGEOS Y SUS PROBLEMÁTICAS.....	163
<i>Sonia Carbonell Pastor</i>	
ÉTNIAS Y RELIGIÓN EN LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA MITAD ORIENTAL DE LA PROVINCIA DE ALBACETE (SS.VI-II A.C.).....	171
<i>Laura Castillo-Vizcaino</i>	
ANÁLISIS MEDIANTE μ FRX DE CERÁMICAS DECORADAS DE PEÑA NEGRA (CREVILLEN, ALICANTE)	179
<i>Irene Vinader Antón</i>	

FÍBULAS ESCUTIFORMES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA	187
<i>Pablo Camacho Rodríguez</i>	
EL POBLAMIENTO RURAL EN LA ZONA COSTERA DE LA <i>TARRACONENSIS</i> EN EL BAJO IMPERIO, PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS Y MODELOS	193
<i>Rubén Santana Onrubia</i>	
PODER I PROPAGANDA IMPERIAL A TRAVÉS DELS MIL·LIARIS	201
<i>Antonio Sánchez Verdú</i>	
REPERCUSIONES POLÍTICO-MILITARES DE LAS INCURSIONES ESCANDINAVAS EN EL 230H/844 D.C. DURANTE EL REINADO DE ABDERRAMÁN II. EL SAQUEO DE SEVILLA ¿PUNTO DE INFLEXIÓN?	211
<i>José Daniel Busquier López</i>	
HISTORIA DE LAS TAKESHIMA/DOKDO: MOTIVO DE DISCORDIA ENTRE JAPÓN Y COREA DEL SUR	219
<i>Luis Miguel Lalinde González</i>	
LA IDEA DE ESPAÑA ENTRE 1898 Y 1975	229
<i>Benigno Jesús Salvador Palanques</i>	
MEDIDAS ESTRUCTURALES IMPLEMENTADAS ANTE EL RIESGO DE INUNDACIÓN EN EL NÚCLEO URBANO DE ASPE (ALICANTE)	237
<i>Esther Sánchez-Almodóvar</i>	
LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LOS RIESGOS NATURALES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE: UN ANÁLISIS COMPARATIVO	251
<i>Jaime Senabre-Pastor</i>	

ÉTNIAS Y RELIGIÓN EN LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA MITAD ORIENTAL DE LA PROVINCIA DE ALBACETE (SS.VI-II A.C.)

Laura CASTILLO-VIZCAÍNO
Programa de Doctorado en Filosofía y Letras

RESUMEN

Se analizan las implicaciones culturales en la mitad oriental de la provincia de Albacete, área circunscrita a los territorios jerarquizados por los *oppida* de La Peña (Peñas de San Pedro) y *Saltigi* (Chinchilla) durante la etapa ibérica (ss. VI al II a.C.). El desarrollo de un lenguaje con un valor de identidad común ha significado una fuente de cohesión dentro de las comunidades adscritas a un espacio. La ambigüedad de las fuentes escritas al referirse a aspectos étnicos y culturales, unido a la falta de una asociación con la articulación política del espacio, permite la aplicación de nuevos paradigmas, sirviéndonos de las recientes teorías en el marco de las relaciones identidad-legitimidad. Contamos con destacados yacimientos que dotan de una base empírica aspectos del ideario de la comunidad ibérica a través de las diferentes muestras de estatuaria en contextos funerarios como Pozo Moro, Hoya de Santa Ana, El Salobral, etc. así como los santuarios identificados que, unidos, forman la base de nuestro análisis.

Palabras clave: cultura; identidad-legitimidad; contextos funerarios; santuarios.

ETHNIES AND RELIGION IN THE POLITICAL ORGANIZATION IN THE EASTERN HALF OF THE PROVINCE OF ALBACETE (SS.VI-II A.C.)

ABSTRACT

The cultural implications are analyzed in the eastern half of the province of Albacete, an area circumscribed to the territories hierarchized by the *oppida* of La Peña (Peñas de San Pedro) and *Saltigi* (Chinchilla) during the Iberian period (ss.VI to II a.C.). The development of a language with a common identity value has meant a source of cohesion within the communities ascribed to a space. The ambiguity of the written sources when referring to ethnic and cultural aspects, together with the lack of an association with the political articulation of space, allow the application of new paradigms, using the recent theories in the framework of identity-legitimacy relations. We have outstanding sites that give an empirical basis aspects of the ideology of the Iberian community through the different samples of statuary in funerary contexts such as Pozo Moro, Hoya de Santa Ana, El Salobral, etc. as well as the identified sanctuaries that, together, form the basis of our analysis.

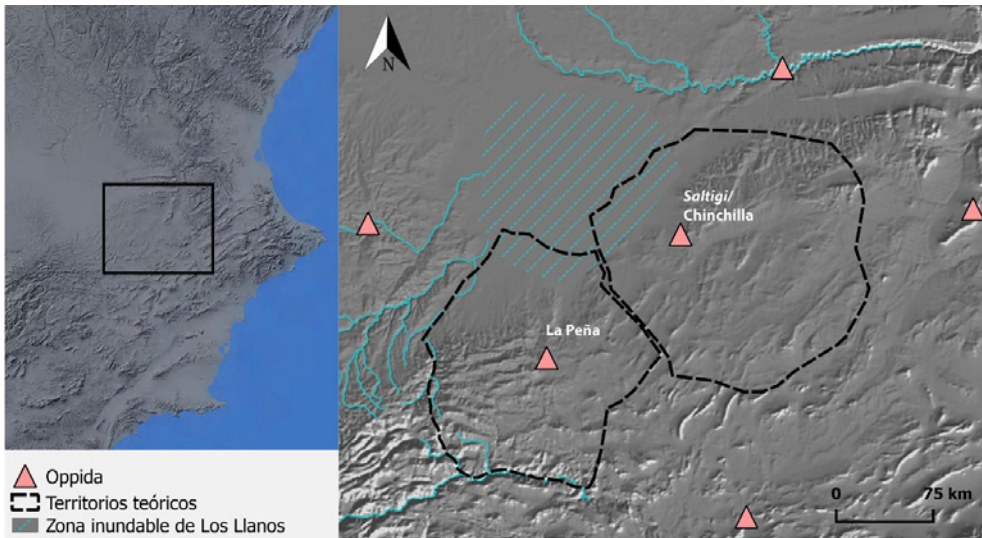
Keywords: culture; identity-legitimacy; funerary contexts; sanctuaries.

1. INTRODUCCIÓN

Centramos el estudio en la mitad oriental de la provincia de Albacete, concretamente en los territorios controlados desde los *oppida* de La Peña (Peñas de San Pedro) y *Saltigi* (Chinchilla) entre los siglos VI al

II a.C., que enmarcan la extensa plataforma central de Albacete por el flanco meridional, conocida por su fuerte horizontalidad y sus suelos endorreicos, bordeada por dos sierras y áreas montañosas que se extienden hacia el sur y sureste como son las sierras de Alcaraz y de Montearagón (fig. 1).

Figura 1. Localización de los oppida de La Peña y Saltigi/Chinchilla y sus territorios.



Fuente: CNIG. Elaboración propia.

El análisis de las estructuras de pensamiento plasmadas en la organización del territorio siempre ha resultado un tema complejo por sus implicaciones simbólicas. Teniendo en cuenta que las sociedades expresan en el entorno su propia simbología cuyos elementos “no son comprensibles por sí mismos sin el código de sus significaciones” (Godelier, 2000: 15), abordamos este trabajo desde el conocimiento de la dificultad de interpretar dicha realidad, materializada tras todo un sistema de códigos socio-culturales comprensibles para el grupo de pertenencia y aquellos colindantes. Analizar la identidad de estos grupos implica el reconocimiento de elementos constitutivos tales como la organización sociopolítica, la propia ubicación de ciertos enclaves, el mundo cultural y ritual, la lengua y escritura y las representaciones figurativas.

La metodología implementada se fundamenta en la revisión bibliográfica de esas nuevas teorías al respecto de los conocimientos heredados sobre la cultura material en la zona en cuestión, analizando cómo se fomentan las redes de control y jerarquización en el paisaje para introducirlos en los modelos de agregación cultural. Partimos de que las principales fuentes proceden de los textos literarios grecolatinos, en muchos casos contradictorios y escuetos, que confieren una imagen parcial sobre la sociedad. Este posicionamiento fenomenológico se amplía con los conocimientos adquiridos a través de la Arqueología. Una visión transversal de los cambios acaecidos en el núcleo de estas sociedades se puede observar en las excavaciones de enclaves arqueológicos, destacando las necrópolis por el número y extensión de las intervenciones, aunque de forma continuada se han ido sumando las excavaciones de poblados y de diferentes tipos de santuarios, y, en fecha más reciente, los trabajos de prospección sistemáticos.

2. ETNICIDAD: UN MARCO CULTURAL COMÚN

Desde una perspectiva amplia, el término *ibero* es el resultado de las convenciones establecidas por los investigadores para denominar al conjunto de poblaciones peninsulares de la Edad del Hierro con rasgos identificadores comunes (Chapa, 2005: 39). Este término engloba a un amplio abanico de etnias, algunas

recogidas en las fuentes clásicas, cuyo estudio ha contado con una dilatada tradición en la historiografía. Ello propició su análisis desde diferentes ópticas haciendo hincapié en la problemática marcada por la parquedad, la ambigüedad y la generalidad de los hechos/conceptos, la diferencia temporal entre fuentes o la subjetivación de una realidad vista por un observador foráneo (Abad, 1992: 152; Sanz, 1997: 215-216; Grau, 2005).

Desde los inicios de la historiografía ibérica, se le reconoce a la zona analizada una calidad de cruce de caminos y espacio de confluencia que obliga a entender su etnicidad como algo más que variaciones culturales en un espacio y tiempo concreto (Almagro-Gorbea, 1999: 26). Las primeras menciones de la Meseta suroriental proceden de fuentes del siglo III a.C., momento en el que comienzan los contactos con el interior por parte de escritores grecolatinos. La presencia de ciudades bastetanas en la zona es señalada por Ptolomeo (II, 6, 60): *Saltiga*, identificada con el enclave de Chinchilla de Montearagón (Sillières, 1982, 241, fig. 1; Alföldy, 1987: 89), e *Ilunum*, en el Tolmo de Minateda (Sillières, 1982: 247), lo que sitúa su límite oriental en el entorno de las actuales provincias de Valencia, Alicante y Murcia (Lorrio, 2007, 2007b; Lorrio *et al.* 2016) y amplía los límites de la Bastetania descrita por Plinio (Lorrio, 2007b: 258).

No obstante, tras los hallazgos arqueológicos producidos en el flanco oriental de la provincia, Blánquez amplió la franja divisoria de la Contestania hacia el Sureste meseteño (Blánquez, 1990: 110-111), secundada por Abad (1992: 159-160) y Abad y Sanz (1995: 82-83). El grupo contestano, por su lado, es citado por Plinio (III, 19-20) quien recoge una serie de ciudades (Carthago Nova, Ilici, etc.) y ríos como el *Sucro* o *Tader*. Sin embargo, es complicada la definición de sus características, que se han relacionado con diferentes elementos, como las tradiciones funerarias de la escultura monumental, la epigrafía con alfabeto ibérico meridional, la cerámica figurada de tipo Elche-Archena, o la dispersión monetaria (Abad, 1992; Abad y Sanz, 1995; Soria, 2000).

A este respecto, un estudio de los fundamentos para la clasificación del grupo decorativo Elche-Archena a través de un análisis diacrónico y distributivo de sus características identifica diferentes áreas de producción y establece una serie de fronteras desdibujadas por la interrelación cultural (Pérez Blasco, 2014: 801). Así, se presentan ámbitos de producción tales como el "ámbito bastetano-contestano", con redes de comercio que permiten la llegada de ciertas cerámicas a necrópolis y poblados de la zona, como ocurre para la Oretania.

En cuanto a la epigrafía ibérica podemos indicar la existencia de inscripciones como la piedra caliza hallada en El Salobral, ya dentro del territorio de La Peña, cuya interpretación es cuestionada a día de hoy por su deficiente estado de conservación y la falta de un contexto arqueológico (Velasco, 2007: 282). El resto proceden de áreas limítrofes a la zona estudiada, como los platos de Abengibre, el plomo del Llano de la Consolación, los grafitos de La Camareta, los depósitos de El Amarejo o las inscripciones en esculturas de El Cerro de los Santos, entre otros (Sanz, 1997: 154). De las fuentes epigráficas ibéricas se desprende el dominio de la variedad del signario ibérico meridional, ligado a la influencia tartésica, que incluye a la Alta Andalucía y Alicante (de Hoz, 1993: 15), siendo el siglo IV a.C. la fecha más antigua aceptada para los primeros textos en la provincia albaceteña.

En el caso de la dispersión de los monumentos funerarios, Grau (2005: 118) lo considera como un elemento identificativo compartido por los grupos del Sureste ibérico, relacionando la grafía greco-ibérica con un rasgo de la sociedad contestana. Semejante controversia se debe a la indefinición de lo que significa *bastetano* o *contestano* a nivel material lo que ha generado una verdadera búsqueda en el registro de características comunes (González Román *et al.*, 1999: 248).

Respecto a la numismática, tres cecas son las identificadas en los conjuntos monetarios de los territorios de La Peña y Chinchilla. En la zona serrana destacan las monedas de *Castulo*, dónde cabe reseñar para nuestro caso un ejemplar encontrado en la necrópolis del Cercado de Galera (Lietór) dentro del territorio de La Peña (Castillo, 2016: 548). Sanz observa una reducción del número entorno a Chinchilla en cuya ruta de acceso se identificaron tres monedas y una más entre ésta y El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo). Aparte, se han documentado cuatro monedas en Chinchilla y Pozo Cañada provenientes de la ceca de *Ikalesken* (Iniesta) (Ripollés, 1999), y en el Camino de Aníbal a la altura de Mompichel (Chinchilla) de la ceca de *Arse* (Sagunto, Valencia) (Sanz, 1997: 179-188). La muestra es reducida y los hallazgos descontextualizados, lo que, asociado a lo móvil de estas piezas, su hallazgo se circunscribe a posibles redes de intercambio.

Finalmente, Ptolomeo (II, 6, 58) considera *Libisosa* como una ciudad oretana, lo que, dada su segura localización en el Cerro del Castillo de Lezuza (Albacete) (Uroz Rodríguez, 2012), e incluyendo su correspondiente territorio, marca la frontera más oriental del grupo oretano, que cabe relacionar con el entorno del río Jardín, curso citado por Lorrio, Simón y Sánchez de Prado como límite orográfico de los territorios de *Libisosa/Lezuza* y *La Peña* (2014).

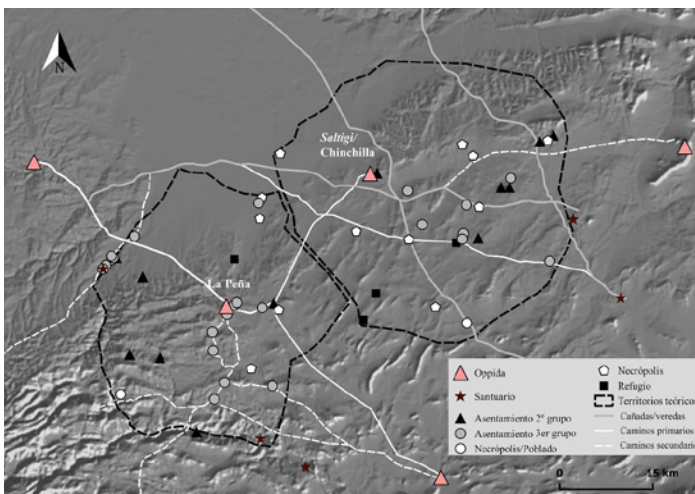
3. MECANISMO DE COHESIÓN Y DELIMITACIÓN DESDE LOS *OPPIDA* DE LA PEÑA Y CHINCHILLA

A diferencia de lo que ocurre en el caso meridional, de las fuentes literarias para la Iberia septentrional se desprende la identificación entre la etnia y los *oppida* junto con su entorno (Grau, 2005: 118). Al respecto de los iberos meridionales, el conocimiento conservado se reduce a observaciones externas que en nuestro caso estudio proceden de fechas tardías de la formación de los sistemas culturales, territorialmente más amplios. Por otro lado, Ruiz y Molinos (1993) establecen una relación entre modelos de identificación y jerarquías con diferentes grados de nuclearización y desarrollo. De tal modo, el territorio se organiza siguiendo un esquema predeterminado, auspiciado desde los órganos de poder. La delimitación de estos espacios entendida como una oposición de contrarios que definen un espacio interno (Ruiz y Molinos, 2008: 52) implica una lectura profunda de las políticas en temas de organización espacial que marcan una diferenciación social conformada por límites ideológicos y físicos.

3.1. La categorización de los asentamientos de los territorios

En los diferentes trabajos abordados en los últimos años (Lorrio *et al.*, 2014 y 2016; Castillo, 2016 y 2017) se denota una fuerte jerarquización de los territorios representados a través de redes estructuradas de ocupación. Los *oppida* de La Peña y *Saltigi/Chinchilla*, como centros neurálgicos que detentan el poder político-económico localizados en espacios dominantes, representan el nivel más alto en la escala política, con proyectos centrados en delimitar su área de actuación. Es destacable la inexistencia de núcleos próximos que puedan rivalizar en el tiempo con los asentamientos principales, quienes, valiéndose de hitos orográficos y culturales y, desarrollándose desde la época Ibérica Plena, en torno al siglo V-IV a.C., asentamientos en altura, se aseguran el control dentro del territorio.

Figura 2. Distribución de los enclaves de los territorios en relación con las vías de comunicación (según Lorrio, 2007 y Lorrio *et al.*, 2014 y 2016).



Fuente: CNIG. Elaboración propia.

En la identificación de estos territorios se valoraron aspectos como la equidistancia entre los *oppida* con límites en los accidentes orográficos (ríos, lagunas, sierras, etc.) y el establecimiento de santuarios de carácter suprarregional, todo articulado por las numerosas vías de comunicación (fig. 2) (Lorrio, 2007; Lorrio *et al.*, 2014; 2016). Así, La Peña se encuentra delimitada en el extremo suroccidental por los ríos Quéjola, Puenteccillas, Paterna, Bogarra y Mundo, cerrando el flanco nororiental la Sierra de Ontalafia y las tierras endorreicas de El Salobral, desde donde se inicia la extensa llanura meseteña y el territorio de *Saltigi/Chinchilla*, en el que la ausencia de importantes cursos de agua implica la relevancia de la Sierra de Montearagón por el norte y la Sierra de Conejeros al mediodía y, finalmente, el acceso a los corredores de Higuera y las tierras endorreicas como límite oriental.

A partir del período pleno se documentan la mayoría de asentamientos del segundo grupo, situados en altura y de tamaño inferior a los centros rectores; seis en el territorio de La Peña (Haza del Rey, Loma de Cañada Juncosa, El Picayo, Peñarrubia, Cerro de la Casa de la Fuente del Pino y El Portillo) y seis en el caso de *Saltigi/Chinchilla* (El Cerro de San Cristóbal, Cerro de las Tinajas de Mompichel, Cerro de Mompichel V, Cerro de la Pared, Fuente del Puerco y Cerro de la Fuente Navalón). Este grupo se caracteriza por ocupar las cimas de cerros con pronunciadas pendientes, las laderas altas u oteros que dominan visualmente pasos entre valles y/o cuencas fluviales. Su extensión varía entre 0,5 y más de 1 hectárea. Esta red de infraestructuras proyectadas proporciona a los *oppida* un acceso a valles cultivables más alejados y una visibilidad directa de los límites del territorio (Castillo, 2017).

En el entorno inmediato, el *oppidum* concentra el ejercicio del poder impidiendo el desarrollo de núcleos rectores, al tiempo que estimula el establecimiento de pequeños asentamientos en su entorno destinados a actividades productivas (Castillo, 2018). Siguiendo este modelo, los *oppida* y sus correspondientes asentamientos de segundo grupo, controlan valles terrestres o fluviales y corredores donde se ubican una suerte de asentamientos del tercer grupo como granjas/caseríos y aldeas, así como infraestructuras de uso temporal y almacenes. Su identificación se ha fundamentado en agrupaciones materiales ubicadas en laderas bajas o piedemontes, lomas o llanuras, que dan una extensión entre 700 m² y una hectárea. De esta forma se han identificado diecisiete y nueve enclaves correspondientes al entorno de La Peña y *Saltigi/Chinchilla*, respectivamente.

3.2. Espacios funerarios y cultuales

Un acercamiento al modelo de agregación social quedaría incompleto si no se trataran otros lugares destinados a la implementación de paradigmas políticos, a través de todo un mundo iconográfico y espacial. Mucho se ha escrito al respecto de los paisajes funerarios ibéricos, que arrancan a mediados/finales del siglo VI a.C. con la aparición de los enterramientos tumulares y su generalización un siglo después, incluyendo las conocidas como “tumbas principescas” que se desarrollarán sólo durante el siglo V (Blánquez, 1992; Sanz, 1997, etc.). Se conocen en el área de estudio un total de seis necrópolis, entre las que destaca la de Pozo Moro (Chinchilla) (Almagro-Gorbea, 1978; Alcalá-Zamora, 2003) por su despliegue iconográfico de tipo mitológico, la monumentalización de sus enterramientos y su uso hasta la romanización. En el siglo IV a.C. se introduce un cambio en los depósitos funerarios al documentarse panoplias amortizadas como ajuar, hecho éste inmediatamente posterior a la introducción de la estatuaría (Soria, 2000: 504).

La estatuaría da cuenta de las formulaciones estilísticas en relación con sepulturas importantes pensadas para los grupos dominantes (Sanz, 1997: 276). Algunas de las tallas se han agrupado por talleres estilísticos, en un primer momento, influidos por las corrientes orientalizantes visibles en su calidad, ejecución y temática. Así, el monumento de Pozo Moro datado en el siglo V incluye una suerte de esculturas zoomorfas (Almagro-Gorbea, 1976-78), como en el caso de La Cueva (Pozo Cañada), asociado a un grupo de tradición fenicia identificada también en la Andalucía centro-oriental. Entre los siglos V al IV surgen relieves sobre temáticas mitológicas del tipo seguido en las esfinges de El Salobral (Soria, 2000). Otras manifestaciones de plena influencia helénica son la representación ecuestre de Los Villares (Hoya Gonzalo), la esfinge de Haches y La Mata de la Estrella (Higuera), las esculturas de cérvidos del Cercado de Galera (Liétor) y Casa Aparicio (Higuera) o la cabeza femenina del cementerio de Pozohondo (Soria, 2000).

Las necrópolis son un claro ejemplo de la materialización de las estructuras político-sociales, jugando un papel determinante su presencia dentro del entramado que da acceso a los valles agropecuarios. Se ubican en vías de comunicación tales como el Camino de Aníbal, así como con diferentes cañadas y veredas (fig. 2) (Lorrio *et al.*, 2014). También señalan la intención de los habitantes de visibilizar estos enclaves monumentalizados, destacando con tumbas monumentales que se encuentran en los límites de los territorios de estudio (Lorrio *et al.*, 2014: 90) Por su importancia espacial, se ha apuntado hacia un valor fronterizo entre los grupos distintos en la localización de las necrópolis (Chapa, 1996).

A pesar de tratarse de una faceta abordada desde los inicios de la historiografía, los santuarios plantean la ambigüedad inherente al inicio de sus descubrimientos. En la actualidad, las herramientas estilísticas se complementan con el desarrollo de presupuestos teóricos y metodológicos. La ubicación de estos enclaves en una realidad espacial ha permitido diferenciar en la zona de estudio tres grupos principales (Moneo, 2003; Lorrio, 2007, Lorrio *et al.*, 2016). Un primer tipo suprarregional, que sería el caso de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo), La Covacha de Ángel Colomer (Liétor), La Cueva del Talave o de Sulaima (Liétor), se define por su localización en áreas limítrofes y aislados de lugares urbanizados, su carácter intercultural y neutral que permite las relaciones entre diferentes grupos gentilicios (Moneo 2003: 346). El caso paradigmático de El Cerro de los Santos presenta un horizonte entre los siglos IV al II-I a.C. (Soria, 2000), sin poder precisar más en los otros casos. Los santuarios urbanos de orden doméstico están inmersos en las estructuras habitacionales de los poblados como el edificio singular de La Quéjola, asociado a una residencia privada (Blánquez y Olmos, 1993; Celestino y Blánquez, 2007). Algunos de estos santuarios urbanos pueden tener un ámbito de impacto mayor, así Lorrio define en El Amarejo un santuario regional (2007: 127) relacionable con el impacto cultural que refiere el registro material del departamento 4 y la propia *favissa*, en algunos de los cuales se producen bienes rituales o suntuarios.

4. CONCLUSIONES

Las fuentes clásicas y los primeros hallazgos de epigrafía ibérica aparecen una vez que la sociedad ibérica está plenamente configurada. Los documentos conservados son muy escuetos en cuanto al desarrollo de las agregaciones de corte étnico y religioso y la conformación de las asociaciones culturales. Arqueológicamente detectables, las variantes regionales están mostrando un estado de la cuestión más heterogéneo que plantea nuevas teorías al respeto de los intercambios internos y los espacios fronterizos como entornos más amplios de confluencia y caracterización. De tal modo, los santuarios y posiblemente las necrópolis se asocian a dialéctica de delimitación/agregación de corte cultural (fig. 2). Ligadas a las necrópolis, la estatuaría es un reflejo de la complejidad del tejido social donde se desarrolla un cuerpo especializado de artesanos que dan cuenta de la riqueza discursiva del ambiente cultural, influido claramente por las redes de intercambios. Se le suman una suerte de asentamientos estratégicos que amplían el poder de los *oppida* ubicándolos en valles y zonas de paso que forman una red compleja de control físico del espacio.

En conclusión, todo ello nos muestra el despliegue de unos programas ideográficos a nivel iconográfico y paisajístico complejos y aún indefinidos en su totalidad, que complementan la defensa de las estructuras políticas, compaginando esta faceta con las novedades introducidas por distintas vías y permitiendo el mantenimiento del sistema jerárquico.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. (1992): Las culturas ibéricas del área suroriental de la Península Ibérica. En ALMAGRO-GORBEA y RUIZ ZAPATERO (eds.): *Actas de la Reunión celebrada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense*, 2-3, 151-166.
- ABAD, L. y SANZ, R. (1995): La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete, iconografía y territorialidad. *Saguntum*, 29, 73-84.
- ALCALÁ-ZAMORA, L. (2003): *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1978): Pozo Moro y la formación de la Cultura Ibérica. *Saguntum*, 13, 227-246.

- ALMAGRO-GORBEA, M. (1999): Los iberos en Castilla-La Mancha. En VALERO (coord.): *Jornadas de Arqueología ibérica en Castilla-La Mancha*, 25-48.
- ALFÖLDY, G. (1987): *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*. Heidelberg.
- BLÁNQUEZ, J. (1990): *La formación del mundo ibérico en el sureste de la meseta (estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- BLÁNQUEZ, J. (1992): Las necrópolis ibéricas en el sureste de la Meseta. En BLÁNQUEZ y ANTONA (coord.): *Las necrópolis*, Serie Varia, 1, Toledo, 235-278.
- BLÁNQUEZ, J. y OLMOS, R. (1993): El Poblamiento ibérico antiguo en la provincia de Albacete: El timiaterio de la Quéjola (San Pedro) y su contexto arqueológico. En BLÁNQUEZ, SANZ y MUSAT (coord.): *Arqueología en Albacete: Jornadas de Arqueología Albacetense en la Universidad Autónoma de Madrid*, 85-110.
- CELESTINO, S. y BLÁNQUEZ, J. (2007): Origen y desarrollo del cultivo del vino en el mediterráneo: la península Ibérica. *Universum*, 22 (1), 32-60, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071823762007000100004&lng=es&nrm=iso, 15/05/2018, [en línea].
- CHAPA, T. (1996): El nacimiento de la escultura funeraria ibérica. En OLMOS y ROUILLARD (eds.): *Formes Archaiques et Arts Ibériques*, Madrid, 67-81.
- (2005): Los iberos. En JIMENO (ed.): *Celtiberos [exposición]: tras la estela de Numancia*, 39-49.
- CASTILLO, L. (2016): El poblamiento de época ibérica en el territorio del *oppidum* de Peñas de San Pedro (Albacete). En SANZ y GAMO: *I Reunión Científica de Arqueología de Albacete*, 535-551.
- (2017): El Territorio ibérico del *oppidum* de La Peña (Peñas de San Pedro, Albacete). Relaciones económicas y visuales. *Al-Basit*, 61, 141-167.
- (2018): Aproximación al poblamiento, recursos y vías de comunicación del territorio de los *oppida* de La Peña (Peñas de San Pedro) y *Saltigi* (Chinchilla) en la época ibérica. *VII Jornadas de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras*.
- DE HOZ, J. (1993): Las sociedades paleohispánicas del área no indoeuropea y la escritura. *Archivo Español de Arqueología*, 66, 3-29.
- DE LA PINTA, J.L., ROVIRA, J. y GÓMEZ, R. (1987-88): Yacimientos arqueológicos de Camporrobles (Plana de Utiel, Valencia) y áreas cercanas: una zona de contacto entre la Meseta y las áreas costeras. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología castellanenses*, 13, 291-331.
- GODELIER, M. (2000): *Cuerpo, parentesco y poder. Perspectivas antropológicas y críticas*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., ADROHER, A.M. y LÓPEZ MARCOS, A. (1999): El poblamiento ibero-romano del río Fardes (Granada). *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 9, 157-179.
- GRAU, I. (2005): Espacios étnicos y políticos en el área oriental de Iberia. *Complutum*, 16, 105-123.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Barcelona: Crítica Arqueología.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (2008): Las fuentes del Guadalquivir. Límites y fronteras para el norte de la Bastetania. En ADROHER y BLÁNQUEZ (eds.): *Actas del Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9, Madrid, 51-72.
- LORRIO, A.J. (2007): El Castellar de Meca: Anatomía de un *oppidum* ibérico. Alicante: Universidad de Alicante, 16/05/2018, [en línea] https://torregrandealmansa.files.wordpress.com/2013/11/jornadas_9_2.pdf
- LORRIO, A.J. (2007b): Celtiberos y bastetanos en el oriente de la Meseta Sur: problemas de delimitación territorial. En CARRASCO (Ed.): *Los Pueblos Prerromanos en Castilla-La Mancha*, Cuenca, 227-270.
- LORRIO, A.J., SIMÓN, J.L. y SÁNCHEZ DE PRADO, M^a.D. (2014): La Peña del Castillo (Peñas de San Pedro, Albacete): de *oppidum* ibérico a fortaleza cristiana. *Lucentum*, 33, 73-112.
- LORRIO, A.J. y SIMÓN, J.L. (2016): El *oppidum* ibérico de El Castellar de Meca y su territorio en la provincia de Albacete. En SANZ y GAMO: *I Reunión Científica de Arqueología de Albacete*, 535-551.
- MONEO, T. (2003): *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*. Madrid: Real Academia de la Historia.

- PÉREZ BLASCO, M.F. (2014): *Cerámicas ibéricas figuradas (siglos V-I a.C.). Iconografía e iconología* (Tesis doctoral) Universidad de Alicante.
- RIPOLLÉS, P.P. (1999): De nuevo sobre la localización de Ikalē(n)sken. En VALERO (coord.): I Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha, Iniesta, 145-168.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. (2012): *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*. Universidad de Alicante.
- VELAZA, J. (2007): Aspectos entorno a la escritura y la lengua ibérica en el sureste de la Meseta meridional. En CARRASCO (coord.): *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*, 271-284.
- SANZ, R. (1997): *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete: los siglos de transición*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- SILLIÈRES, P. (1982): Une grande route romaine menant à Carthagène: la voie *Saltigi*-Carthago Nova. *Madriider Mitteilungen*, 23, 247-257.
- SORIA, L. (2000): *La cultura ibérica en la provincia de Albacete. Génesis y evolución a través del estudio del poblamiento* (Tesis Doctorales). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.